

año 1971

HOMBRE NUEVO nº 5

A.E.S.

U.N.E.



Peronismo Revolucionario

Agrupación de Estudios Sociales

HOMBRE NUEVO

El capitalismo hace vivir a los hombres actitudes morales, que son producto de las relaciones que establecen entre ellos a partir de las estructuras del sistema.

Así vemos que en él, la economía adquiere leyes propias, por primera vez en la historia de la humanidad y el conjunto de las relaciones sociales y las estructuras, se encaminan a apuntalar esta independencia de la economía. El hombre es convertido en una mercancía al vender su fuerza de trabajo a otro hombre para poder subsistir, y todas sus relaciones están referidas a un mercado.

¿Qué consecuencias trae ésto? La consecuencia inmediata es la cosificación de la conciencia, pues todas las relaciones humanas no son directas, sino que están encubiertas por algo no humano, las mercancías, y, por sobre todo, la medida de ellas, o sea el dinero.

El hombre producto de dichas relaciones sociales, vive inmerso en una escala de valores coherentes que justifican esta situación: los valores burgueses.

Al entrar a competir en dicho sistema por la ganancia, el OTRO se convierte en un enemigo; la libertad del OTRO es siempre un obstáculo que amenaza la propia libertad. De ahí que el liberalismo como filosofía política y moral del capitalismo enuncia que "la libertad de uno termina donde empieza la del otro". Esto se manifiesta en el egoísmo, en el individualismo, y en la búsqueda de la propia seguridad. Por otro lado el hombre, vive escindido entre una ley moral abstracta e irreal ("amor", "libertad", "justicia",

"respeto") y una vida real que contradice dicha ley moral. Pero también el hombre es algo más que el sistema efectivo. El hombre concreto se sitúa en el límite entre la imposibilidad de ser reducido a un sistema y la posibilidad histórica de superarlo, de trascenderlo.

Es en este sistema dividido en clases en que sólo los explotados pueden, mediante su acción, poner fin a la alienación humana, porque al ser despojados de todo y sopor tar todo el peso de la opresión, su liberación como clase se identifica con la liberación de toda la humanidad. Esta clase ascendente, la clase obrera, se libera en su práctica revolucionaria de los valores ilusorios del sistema burgués y crea sus valores propios, emanados de su conciencia de clase.

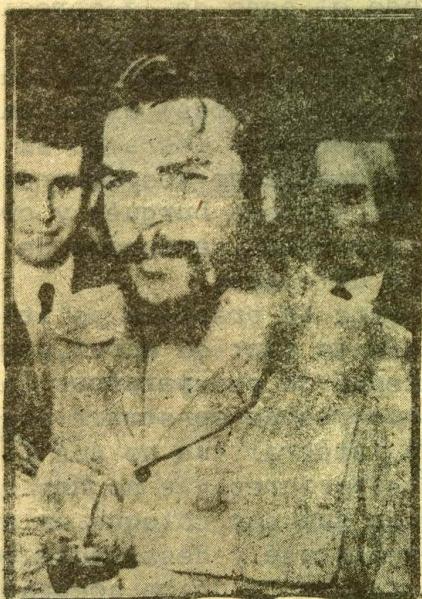
Por ésto la práctica política tiene un profundo sentido moral, porque es el intento de recuperarnos totalmente como hombres, de construir una alternativa integral que no nos lleve a magias superiores, que no nos cambie de amo, sino que nos coloque en esa situación peligrosa y desafiante, pero al mismo tiempo la única aceptable para los hombres, que es la libertad, que como tal, no es algo dado sino que es liberación, proyecto que debe ser realizado cada día.

En este sentido todo intento de separar lo moral de lo político es condenarse a un pragmatismo político, y separar lo político de lo moral es condenarse a un moralismo abstracto. Moral y política se dan siempre en una misma acción. Mas esta tarea no es privativa de superhombres o de seres elegidos, es la empresa de seres con-

aes

cretos, con sus miserias y limitaciones, en la conciencia de la necesidad, de la solidaridad y la fidelidad, pues es la única fuerza con que cuentan la clase explotada, ya que le ha sido expropiado el poder económico y político. "Ser militante es ser integral. Corazón y cabeza. Claridad en la lucha por la liberación y amor a los militantes y oprimidos. Amor y respeto, por los que, con vos, luchan todos los días para hacer la Revolución". (Testimonio de una compañera detenida y torturada).

Pero no se trata sólo de cambiar los dueños del poder, sino el senti-



do del poder: es la restitución del poder de decisión y responsabilidad de todos y cada uno a través de la asunción progresiva de nuestra humanidad alienada. Como decía el Che: "Todo revolucionario debe estar lleno de sentimientos de amor". Pero este amor no es un amor irreal y pacifista, sino que es un amor concreto y sellado por la lucha de clases, pues el amor eficaz a los explotados se manifiesta en la lucha contra los explotadores.

Nuestro rechazo al capitalismo no es un mero rechazo a un sistema económico irracional, sino también rechazamos la moral irracional y el hombre que ella engendra, pero afirmamos que "si el socialismo, se queda en ser un sistema económico y político que sólo asegura una mejor distribución de la producción, pero no crea un Hombre Nuevo, no sirve para nada". Ernesto "che" Guevara.

!!! LOS IDEALES QUE EL PUEBLO DEFENDIO NO SERAN TRAICIONADOS !!!

!!! HACER DE LA REBELDIA GUERRA POPULAR ORGANIZADA !!!

!!! LIBRES O MUERTOS, JAMAS ESCLAVOS !!!

NO A LA UNIVERSIDAD CATOLICA, COMPLICE DE LA DICTADURA ASESINA,
LIBERTAD A MARIA ISABEL BERTONE !!!

APOYO COMBATIVO A LOS COMPAÑEROS NO DECENTES !!!

APOYAR LA AGREMIACION DEL PERSONAL NO DOCENTE DE LA UCC !!!

P
V

EVITA

"AUNQUE DEJE EN EL CAMINO JIRONES DE MI VIDA YO SE QUE USTEDES RECOGERAN MI NOMBRE Y LO LLEVARAN COMO BANDERA DE VICTORIA".

El 26 de julio de 1952, una mujer moría, después de brillar por su acción revolucionaria en la historia de nuestra Patria. Moría María Eva Duarte de Perón -Evita-. Su fugaz paso por el teatro político argentino, lo hizo como nervio y motor del peronismo. Su ejemplo revolucionario, se proyecta hoy en los comandos armados que llevan su nombre, en los obreros argentinos, hombres y mujeres explotados que mantienen viva su prédica revolucionaria.

Los trabajadores conservan intacto su recuerdo, porque su figura es hoy bandera de combate. Alienta las esperanzas de los que enfrentan a la dictadura, en las fábricas, en la prisión, en las calles, en todos los lugares del país donde haya un argentino que se alce a luchar por su Patria y por su pueblo.

"Mejor es decir que hacer".

El 17 de octubre de 1945, EVITA, con los cabecitas negras, hace su irrupción en la vida política del país, reclamando la libertad de su líder, lo que significaba exigir el derecho al ejercicio del poder.

"Con sangre o sin sangre, la raza de los oligarcas morirá en este siglo".

Repetían a lo largo y a lo ancho de la Argentina en la campaña electoral del 46, refiriéndose a la Unión Democrática, que reunía a toda la burguesía pro imperialista y tenía como jefe al embajador yanqui Braden.

"A la fuerza bestial de la Antipatria opondremos la fuerza popular organizada".



Decía a los obreros, ya en el gobierno induciéndoles a organizarse. Como representante de la clase oprimida impulsó constantemente la realización de la revolución, luchando para que se les diera mayor participación. Y su voluntad de hacer realidad las milicias obreras, verdaderas fuerzas armadas populares, fue boicoteada por la burguesía y el ejército.

"Yo sé que cuando me critican a mí, lo que en el fondo les duele es la Revolución".

Las clases dominantes, que habían perdido el poder, veían en Evita a su peor enemigo, por eso la combatían, por eso su odio, que hasta hoy persiste.

" "La Patria dejará de ser colonia o la bandera flameará sobre sus ruinas". Era su prédica diaria, su ataque a la oligarquía que pugnaba por la vuelta al poder, para ser nuevamente colonia, a la burocracia del Partido les decía, viendo sus desviaciones, que peor que la oligarquía es que se "nos infiltre el espíritu oligárquico en nuestras filas".

"Combatamos los vicios de la oligarquía con las virtudes del pueblo, sólo así conseguiremos la liberación".

"Porque nosotros no nos vamos a dejar aplastar jamás por las botas oligárquicas y traidoras de los vendepatria que han explotado a la clase trabajadora".

"Porque nosotros no nos vamos a dejar explotar por los mendigos que por cuatro monedas sirven a sus amos de las metrópolis y entregan al pueblo y a su patria, como vendieron al país y a sus conciencias".

El pueblo no se equivoca, por eso los comerciantes de votos de la Hora del Pueblo, no han podido ocultar el auténtico carácter actual y vivencial de símbolo revolucionario de clase que ostenta Evita. Por eso no han podido militar su personalidad combativa, estrechándola y deformándola en el marco de un pacifismo hipócrita, tendiente a esterilizar la capacidad de lucha de la clase obrera en un supuesto Acuerdo Nacional, cuando ya todo el pueblo, junto con su líder, tiene conciencia de que sólo puede ser el Gran Acuerdo Antinacional de la oligarquía y el imperialismo.

Nuestro pueblo ya recogió su mandato, concretado en la decisión de limpiar las filas del Movimiento de traidores, reformistas y claudicantes, y de marchar por el camino de la guerra revolucionaria hacia la liberación nacional y la construcción del socialismo, para que éste "SIGLO SEA EL FIN DE LA OLIGARQUÍA Y EL IMPERIALISMO".

e
v
i
t
a



¡¡¡ AUNQUE DEJE EN EL CAMINO JIRONES DE MI VIDA, YO SE QUE USTEDES RECOGERAN MI NOMBRE, Y LO LLEVARAN COMO BANDERA A LA VICTORIA !!! "

aes.

HOMBRE NUEVO N° 5- pag 5

EXPROPIACION DEL EDIFICIO EN BARRIO NICOLAS AVE LANEDA

Como peronistas revolucionarios luchamos por imponer un gobierno de la clase trabajadora, para lograr así la liberación nacional y la construcción del socialismo.

Y consideramos que éste no es un concepto abstracto, sino una realidad concreta; el pueblo, por medio de sus luchas la va realizando todos los días.

Es por eso que vemos en la decidida actitud de los compañeros peronistas que, en el mes de julio expropiaron el edificio de un supermercado en estado de abandono en barrio Nicolas Avellaneda, un paso más hacia la construcción de un poder paralelo del proletariado, opuesto al institucionalismo burgués y proimperialista de la dictadura de Lanusse. Esta actitud constituye además otro hito que demuestra que la clase obrera va dándose formas combativas independientes de las direcciones burocráticas y reformistas, alcanzando cada vez un mayor grado de organización lo que da a su accionar una efectividad siempre creciente.

Por otra parte, la defensa que se hizo del edificio, oponiéndose la violencia popular organizada a la represión del sistema, forzó al Ministro de Bienestar Social de la provincia, Jaime Gil, a reconocer dicho edificio como propiedad del pueblo, contradiciendo el derecho de propiedad, una de las normas esenciales en que se apoya la sociedad burguesa, lo que demuestra que la lucha del pueblo agudiza cada vez más las contradicciones internas del sistema imperante.

Creemos necesaria la repetición de este tipo de hechos, que, injertos en el marco de la estrategia global de la guerra revolucionaria, van generando una estructura de poder popular antiimperialista y anticapitalista en pro de la consecución del objetivo final: LA TOMA DEL PODER POR LA CLASE TRABAJADORA.

La lucha por la liberación nacional en la presente etapa histórica de la humanidad, tiene en cada pueblo sus singularidades, que arrancan desde sus propios orígenes y le van dando sus signos específicos, aún dentro de lo que es común a todos.

El examen de la historia cobra, en consecuencia, gran importancia para quienes, identificados con el pueblo, aspiran a contribuir a la victoria de sus luchas. De allí la necesidad de explicarnos los aspectos fundamentales de nuestro pasado, con criterio objetivo y científico. Sólo así podremos distinguir la verdad de la fábula elaborada por ciertos historiadores ya liberales, ya revisionistas, empeñados en identificar lo nacional con los intereses del imperialismo y sus aliados. Es con este criterio de combate hacia quienes pretenden justificar los estrechos marcos políticos de las clases dominantes, que encaramos esta serie de trabajos sobre historia argentina.



La burguesía desempeñó un papel innegablemente revolucionario en el curso de la historia; se caracteriza entre todas las demás clases por la intensificación de la capacidad productiva y su métodos. Con una dinámica incesante, va aglutinando cada vez más los medios de producción, la propiedad y los habitantes del país, es así que territorios antes independientes, con leyes y gobiernos autónomos se refunden en una nación única, bajo un gobierno, una ley y un interés nacional de clase. El régimen precapitalista no correspondía al estado de las fuerzas productivas, obstruía la producción en lugar de fomentarla. Era menester hacerlo saltar y saltó; vino a ocupar su puesto la libre concurrencia, avalada por las constituciones políticas más o menos democráticas, que permitían la hegemonía económica y política de la burguesía; tal fue la mentada revolución democrática.

Pero ni en España ni en América Hispánica ocurrió nada comparable. Faltaba en España, antes, durante y después de la conquista de América el requisito básico para el desarrollo de la industria capitalista, es decir, la unificación nacional, pues contrariamente a las opiniones de la historiografía reaccionaria- Rosa, Sierra, Palacios etc- bajo los Austria, España era una federación de cinco reinos autónomos: Aragón, Castilla, Cataluña, Navarra y Valencia, dotados de parlamento, sistemas monetarios y aranceles aduaneros separados; lo demuestra el hecho de que todavía en 1700 estaba prohibido transportar metales preciosos de un reino a otro, porque éstos se consideraban extranjeros entre sí.

Esto provoca que España caiga, de antemano indemne, en manos de los flo-

cientes capitalismos- inglés, francés y holandés- y que ya en la época de los Reyes Católicos haya aparecido como un gran corral de ovejas para la creciente industria textil de Inglaterra; caliente de toda manufactura propia y totalmente en manos de las industrias de los países capitalistas.

Otro hecho que confirma el atraso de el liberalismo económico español es que la mayor parte de las actividades comerciales e industriales se hallan en manos de extranjeros, judíos sobre todo, hasta su expulsión, la cual no obedece a la presión de la burguesía sino al imperialismo francés. Debido a su debilidad, la burguesía, no puede ocupar el lugar de los judíos, produciéndose un vacío caótico que es llenado por toda suerte de comerciantes extranjeros. Nada revela tanto la extrema debilidad de la burguesía como su incapacidad para influir decisivamente en la política de el Estado, inclinándola a su favor, al menos en esa variante conciliable con la monarquía que era el mercantilismo. En España jamás existió una política mercantilista, no hubo ni unificación real del país ni una política proteccionista.

Tal fue la nación que descubrió y que tuvo a su cargo su conquista y colonización, que aunque cortó todo desarrollo de las civilizaciones indígenas ya existentes aportó un nuevo sistema de producción, incorporando a América al mercado mundial.

Ahora bien, el sistema de producción que los españoles estructuraron en América era contrariamente a lo que sostienen las tesis stalinistas, francamente opuesto al feudalismo y si alguna característica incuestionable y bien definida es posible encontrar en la economía colonial, es la producción en gran escala (minas, obras, plantaciones, etc) para el

mercado. Bien entendido ésto, no es un capitalismo industrial, es un capitalismo de factoría colonial, que, a diferencia del feudalismo, no produce en pequeña escala utilizando grandes masas de trabajadores con las miras puestas generalmente en los mercados mundiales y en su efecto en mercado local, estructurado en torno a los establecimientos que producen para la exportación.

Que a lo largo de toda la historia colonial hay en América española un tipo de señor cuya mentalidad y actuación guardan estrecha semejanza con el señor del medioevo no puede caber la menor duda, pero las bases materiales de sus riquezas no son feudos sino minas, ingenios o estancias, cuyos productos se exportan.

Las características del terreno y producción y la abundante mano de obra indígena facilitaron el temprano monopolio de la propiedad de los bienes de producción (tierras, minas, vacas, etc.) por una reducida minoría privilegiada que se enriquece vendiendo al mercado mundial. La producción no estaba orientada por las necesidades nacionales, sino que se estructuró y transformó todas las veces que fue necesario para adaptarla a la situación determinada por las metrópolis. Quedó así frenado por falta de estímulo el desarrollo del mercado interno, y se estructuró una sociedad oligárquica, hostil al desarrollo de la agricultura basada en granjeros, y al capitalismo industrial.

En 1744, sobre los 16000 habitantes que poblaban Bs. As. sólo el 1% eran propietarios de 28000 km. cuadrados, y el número de beneficiarios, lejos de irse ampliando, fue reduciéndose en proporción con la masa de la población, como se desprende del hecho cierto de que el número de criollos desocupados aumentara sin cesar. Desde el vamos pues América Latina, nace con una característica oligárquica y antidemocrática y la prosperidad

de sus colonizadores, producto y signo del proceso capitalista, brotaba no del trabajo productivo de los Hernandarias de Saavedra, Pizarro, etc., sino de la explotación de las espaldas indígenas.

El territorio argentino se inserta en el cuadro general de la colonización española con características particulares que lo diferencian del resto: por de pronto no existen dentro de sus confines metales prosiosos está habitado por tribus indígenas en distintos grados de evolución: agricultoras sedentarias en el noroeste, los agrupamiento del nordeste, también conocedores de la agricultura, tribus nómadas en el Chaco paraguayo, litoral y sur. Sólo con algunas de ellas el español tendrá contacto duradero y las podrá integrar explotándolas como fuerza de trabajo: grupos del nordeste y oeste. En estos casos se trasplanta a la región una organización social y económica basada en las relaciones de dependencia personal, formándose así una aristocracia poderosa, dueña de los bienes de producción y grupos comerciantes. La economía se dirige a los centros mineros de Potosí, y en función de la Corona monopolista, que no permitía el comercio, por el puerto de Bs. As.

Hay que destacar que en San Juan y Mendoza, donde los indios explotables eran más escasos, los españoles se mostraron particularmente laboriosos y edificaron una sociedad agrícola bastante productiva, que exportaba a otras regiones de la colonia vinos, aguardientes, trigo, frutas secas, etc.

En el norte existió desde los primeros tiempos de la conquista una explotación ganadera, agrícola industrial basada sobre la mano de obra indígena y donde el comercio y las industrias manufactureras cubren el rol principal

configurando una sociedad procapitalista mercantilizada, aunque con estigmas del trabajo indio esclavizado donde se empinaba el parasitismo de los conquistadores. En Tucumán 25 blancos vivían del trabajo de 3000 indios, en Santiago del Estero 12000 indios mantenía a 43 parásitos.

Pero otra era la región que habría; de eclipsar y dominar al resto del territorio argentino hasta llegar a ser en el lenguaje universal, sinónimo de Argentina: se trata del río de la Plata, zona tremadamente diferente al resto de las colonias españolas. No hay aquí indios que se presten a trabajar para los amos españoles porque los pampas eran imposibles de domesticar. No hay tampoco metales presios ni tabacos ni cacao, ni nada que justifique el empleo de grandes masas de mano de obra esclava. Aquí el único modo de sobrevivir es trabajando, y así debieron hacerlo desde un principio los colonizadores; ésto explica porqué el río de la Plata fue la zanja donde más temprano y más concretamente se afianzó la moderna economía capitalista, donde más creció la población en el más breve plazo. Sin embargo si en un principio hubo que esforzarse para subsistir, esto fue sólo en un principio: pronto los colonizadores rioplatenses descubrieron que el camino de la fortuna no requería conquistar indios: bastaba con acaparar tierras porque las vacas en ellas crecían solas. Se desarrolló así una oligarquía ganadera y una clase comercial íntimamente ligada a ella por lazos de sangre y pesos, que producía cueros y carne y los exportaba.

Si bien la economía hasta mediados del siglo XVIII, estaba orientada hacia el Pacífico, en 1776 se confirmó con la creación del Vireynato del Río de la Plata una situación que de hecho se ha venido gestando: la importancia

del puerto de Bs. As.

El afianzamiento del Litoral en base a su riqueza ganadera se ve estimulado por la traslación del poder político y el reglamento del comercio libre que autoriza el intercambio con puertos españoles a través de Bs. As. El intercambio se amplía a nuevos mercados en las regiones de economía esclavista fomentando el auge de los saladeros en las campañas porteñas, uruguayas y entrerrianas.

Esta nueva coyuntura afecta en distinto grado a las provincias interiores: aquellas que se encuentran sobre la antigua ruta altoperuana podrían superar la situación con cierto éxito, no así las que están alejadas del circuito.

En Salta, la rica aristocracia, dueña de tierras y hombres, ejerce su dominio sobre las actividades comerciales de la región y las que se derivan del intercambio entre el Alto Perú y el litoral. Tampoco el ascenso litoral parece afectar mucho a Tucumán, región de artesanos y comerciantes y tradicional proveedora de artículos viales para el Vireynato: carretas artículos de madera y cueros, productos que siempre tienen mercado seguro. Córdoba presenta una dualidad: en las serranías del noroeste sobrevive una tejeduría tradicional de tipo doméstico, en tanto que hacia el sur la zona se litoraliza, transformando su vieja estructura agrícola en beneficio de una ganadería expansiva. El panorama se presenta más negativo en las zonas alejadas de la antigua ruta alto-peruana: Mendoza, San Juan y Catamarca, que colocaban productos como frutas, vinos, aguardientes, productos de agricultura de oasis, se ven afectadas por los productos europeos que entran por el puerto de Bs. As. Su vía de solución está en el comercio de ganados a pie desde Bs. As. a Chile.

NO AL SOBREARANCEL

La medida de implantar un sobrearancel tomada por las autoridades de la UCC, demuestra una vez más el carácter oligárquico y limitacionista de esta "casa de estudios", que no es otra cosa que una verdadera empresa que responde a los intereses de la clase dominante.

Ingenuamente las autoridades pretenden hacernos creer que dicho sobrearancel será destinado a aumentar los sueldos del personal no docente, cuando sabemos que las mismas direcciones que hoy se valen de esa excusa, ayer impidieron coercitivamente la agremiación del personal, y, pretextando una supuesta "racionalización administrativa", despidieron a los más combativos. El mismo personal no-docente, consciente de esta situación, rechaza ser utilizado como pretexto de este arbitrario sobrearancel, haciéndose eco de las medidas del estudiantado.

Sin embargo, consideramos que el problema que hoy nos aqueja no puede ser analizado aisladamente sino que debemos enfocarlo en el contexto global de la crisis por la que atraviesa la UCC, fiel reflejo de la crisis general de las estructuras socioeconómicas capitalistas.

Este conflicto se polariza entre las actuales autoridades, que pretenden instrumentar la reacción del estudiantado para la obtención de una subvención estatal, con lo cual no se haría más que incrementar la condición de reducto de privilegio y elitismo de la UCC, y las direcciones tecnocráticas, representadas fielmente por el CEPADE. El propósito de estas últimas se dirige concretamente a acentuar más aun el carácter de "nuestra" universidad como fábrica de tecnócratas acríticos, apolíticos, al servicio de los intereses de los capitales belgas y alemanes que los sustentan.

Este panorama se agrava por la indiferencia de quienes dicen conducir los destinos de la UCC hacia el estudiantado que, en pago de los casi 300 millones de pesos que anualmente aporta en concepto de aranceles, recibe bajísimo nivel académico, falta de buenos profesores (y a veces hasta de malos), irregularidades administrativas, en tanto que se realizan inversiones financieras, negociados y dilapidaciones en conceptos de viajes al exterior, simposios, etc.

Nosotros, como movimiento estudiantil, y consecuentes con las reivindicaciones de las clases explotadas, no sólo nos oponemos a este manejo tendiente a obtener una subvención que frente a los graves conflictos que atraviesa el país a todos los niveles socioeconómicos sería otra manifestación del divorcio de la realidad y elitismo que caracterizaron siempre a esta torre de marfil, sino que exigimos a aquellos que utilizan la UCC en su propio beneficio y de las clases que representan asumir las responsabilidades que de su creación y subsistencia derivan.

¡ NO AL SOBREARANCEL !

¡ APOYO COMBATIVO A LOS NO DOCENTES !

¡ NO A LA UCC TECNOCRATICA Y ELITISTA !

¡ LA UNIVERSIDAD SERA DEL PUEBLO CUANDO EL PUEBLO TOME EL PODER !!!



¡¡¡ LIBERTAD A MARIANI, BERTONE, Y DEMAS PRESOS DE LA DICTADURA !!!

a.e.s.

COMPOSICION INTERNA DEL MOVIMIENTO PERONISTA

Al peronismo como hecho de masas sólo podremos entenderlo y explicarlo si nos remitimos a sus orígenes, es decir a las causas que incidieron para que pudiera aparecer, como frente policiasista en el escenario político del país.

En el año 1930, a raíz de la gran crisis económica mundial se empieza a desarrollar en el país la pequeña industria, que se vió favorecida por la Segunda Guerra Mundial, período en que se acrecienta su envergadura y su producción en general. Así vemos que este desarrollo se produce, principalmente, como consecuencia de que los países centrales se hallaban empeñados en la guerra interimperialista del 39-45. Estos países nos proveían de productos manufacturados, y, como corolario de la guerra deben desviar su producción hacia los centros industriales, y por lo tanto mermaba la cantidad de manufacturas que llegaban al país.

Este desarrollo de las fuerzas productivas influye sobre la estructuración total de la sociedad, fundamentalmente de dos formas que son, por un lado la aparición del proletariado industrial, reclutado de las grandes masas de campesinos que emigraban desde el interior a los grandes centros industriales; por otro lado produce el crecimiento de la burguesía nacional, que entra en contradicción con el imperialismo y con su política económica impuesta en el país por la oligarquía terrateniente y ganadera, cuya misión divina ha sido siempre la de entregar al país a los monopolios internacionales.

La burguesía tenía intereses en afianzar y desarrollar las industrias, ya que así veía la posibilidad de concretar sus intereses de clase, y controlar el proceso productivo, desplazando a la oligarquía. Este objetivo sólo podría lograrse por medio de una política nacional de protección de nuestra economía, restableciendo los términos de intercambio y frenando la penetración imperialista. Estas aspiraciones de la burguesía coincidían con las de un sector de las FFAA, que se proponía desarrollar las industrias nacionales, para asegurar la independencia del país y la defensa nacional, razones que escondían ideológicamente sus verdaderos intereses de clase. Este sector nacionalista tiene su expresión en el GOU, ejecutor del golpe del 4 de junio de 1943. Esta coincidencia de un sector del Ejército con la burguesía se da principalmente a raíz de la concepción estratégica político-militar que imperaba en ese momento.

Al asumir el gobierno el 4 de junio, sin una concepción política capaz de llevar adelante un proceso de cambio y liberación, y teniendo que enfrentar a la oligarquía y el imperialismo además de sectores de las FFAA comprometidos con esos intereses, se ven forzados a buscar apoyo en la clase trabajadora, como única forma de intentar una política nacional, que, lógicamente, respondería a los intereses de la burguesía industrial, y sería el medio de ascenso de esa clase y de enriquecimiento personal de los ejecutores de tal política. Se intentaba repetir una vez más la maniobra burguesa de montarse en la cresta del proceso y luego controlar el estado y el proceso de producción en general.

Este acercamiento de las FFAA, o sea de la burguesía con el incipiente pre-

a.e.s.

HOMBRE NUEVO N° 5- pag 11

letariado, se materializa a través del entonces Coronel Perón, que desde la Secretaría de Trabajo lanza una serie de medidas en favor de la clase obrera.

El proletariado argentino, desorganizado en su mayoría, no poseía el grado de conciencia de clase que lo hiciera capaz de convertirse en un motor de una revolución nacional, el grado de politicización era bastante pobre, salvo en aquellos sindicatos controlados por los anarquistas y los comunistas, que, sin embargo, no se adaptaban a las circunstancias planteadas por el momento histórico. Perón soluciona numerosos conflictos que se le presentan a la clase trabajadora, que es la que el 17 de octubre de 1945 lo libera y lleva al poder.

Así el peronismo, al proponer un programa basado fundamentalmente en tres principios tales como "independencia económica, soberanía política y justicia social", logra una alianza de estos tres sectores, que se unen en un frente de liberación nacional, aunque con intereses diversos y aún contrapuestos, pero coincidiendo en su oposición al carácter de país dependiente que nos imponían el imperialismo y su alia da nacional, la oligarquía.

Este frente nace entonces con características particulares, ya que si bien tenía como contradicción principal el imperialismo, dentro de él, por su composición policlasista se presentaban contradicciones internas, las que se van agudizando a medida que se profundiza la política de Perón en favor del proletariado y llega el momento en que el frente se desarticula, poniéndose al descubierto dichas contradicciones, durante el período del 51-52, manteniéndose hasta la caída del peronismo y prolongando su vigencia hasta nuestros días, luego de casi dieciseis años de retorno al entreguismo.

Estas contradicciones internas son morigeradas por la presencia de Perón, que actúa como nexo entre las capas sociales que componían el frente, y en mayor grado por la política económica desarrollada por el gobierno peronista. Esta transformación económica lograda durante el gobierno de Perón es alcanzada a través de la decisión política de industrializar al país; medida que satisface tanto a la burguesía como al proletariado. Dicha industrialización coloca al peronismo en franca oposición con el esquema de la división internacional del trabajo impuesto por los países imperialistas, empeñados en mantener a Argentina en su condición de agroexportadora. La economía es planificada de modo de hacer efectiva esa industrialización, y ejemplos concretos de las medidas antiimperialistas tomadas por el peronismo son las nacionaliza-

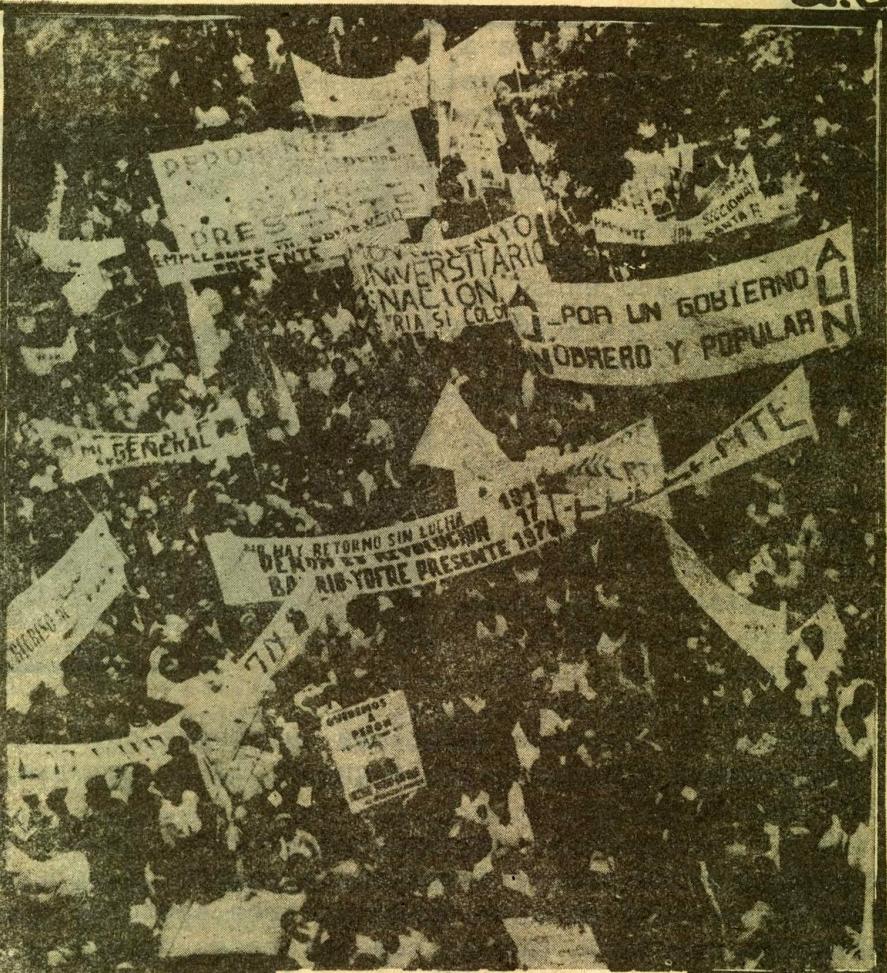


PLAZA DE MAYO, 4 DE JUNIO DE 1945

iones de la Banca, Seguros, Ferrocarriles, el control del cambio e importaciones por medio del IAPI, lo que permitió acumular capitales que fueron invertidos posteriormente en la industria. El agotamiento de las divisas acumuladas en la Segunda Guerra, así como el deterioro de los términos de intercambio y de los precios de postguerra, al reponerse los países imperialistas, y las grandes sequías de 1950-51 y 51-52, que hacen que se pierdan las cosechas de esos años, determinaron una profunda crisis económica, la única no soportada por la clase explotada, sino que sus efectos fueron trasladados a los sectores empresarial e industrial, que sufren estas consecuencias en su período de enriquecimiento y desarrollo, demostrándose así que el movimiento peronista es la expresión de los intereses y reivindicaciones de la clase obrera.

A todo ello se suma el cada vez más alto nivel de vida de los trabajadores, factores todos que determinan el pánico masivo de la burguesía al frente antiperonista, lo cual es lo mismo que decir que se entrega abiertamente al imperialismo yanqui, que promovía el desnevolvimiento, por medio de créditos e inversiones de capital imperial en los sectores claves, y que extiende su poder asociándose con grupos industriales locales, y vemos así que de burguesía nacional se convierten en los ejecutivos locales de las empresas monopolistas internacionales.

Las FFAA, representando a la burguesía industrial como antes habían representado a la oligarquía, experimentan cambios dentro de sus filas, que se expresan en el reacomodamiento a que se ven forzados por el cambio producido en las circunstancias coyunturales de la economía y la política, y se identifican cada vez más con los intereses de la burguesía, adquiriendo mayor conciencia de clase. Las FFAA se adhieren así a intereses locales y foráneos, privilegiados de un orden que su orden parcializado y cuya defensa confunden con la de la Nación, atacando por anticipado a cualquiera que trate de llevar a la práctica un intento de cambios estructurales o que simplemente se alce



En Córdoba la calle fue del peronismo.

porque la opresión es ya intolerable. Ese sector de las Fuerzas Armadas, nacionalista, que era la expresión de la burguesía, y que nunca estuvo realmente consustanciado con los intereses del proletariado, le retira su apoyo a Perón ante el avance de la organización y radicalización de la clase obrera, que ponía en peligro todas las instituciones del sistema burgués.

Se llega así a la insostenibilidad de ese equilibrio, y en un momento dado el frente se rompe, fenómeno que permite vislumbrar cuales son los términos de la antinomia en el país. El Peronismo pasa así a representar a la clase social cuyas reivindicaciones ya no pueden lograrse en el marco del institucionalismo actual. La alianza de clases del 45 sirvió para oponerse al imperialismo inglés, pero esta alianza debe considerarse en el contexto en que se produjo, y en que no sólo era posible, sino necesaria.

Hoy la situación histórica ha cambiado, y aquellos sectores que fueron aliados nuestros, hoy son nuestros enemigos, representados dentro y fuera del Movimiento. Dentro por la burocracia sindical y política, que detenta las direcciones, y se esfuerza en presentar al Peronismo como última opción del sistema capitalista, es decir como única salida para mantener la actual situación, ya sea mediante el atuendo electoralista, y las alianzas programáticas con la burguesía, es decir con las clases dominantes, o por medio del participacionismo, el entreguismo, y las traiciones a las auténticas reivindicaciones e intereses de la clase trabajadora.

Todo esto es la resultante de una falencia organizativa de la clase obrera peronista, que si bien desde el 55 hasta nuestros días ha venido cumpliendo un rol combativo, ha sido incapaz de transformar su número en fuerza. Lo cual nos demuestra que no podemos depender ya de las conducciones burguesas y que la única vía es la de la constitución de una organización revolucionaria independiente de la clase trabajadora, para que por el camino de la guerra revolucionaria constituya la única patria justa, libre y soberana: la Patria Socialista.

iii SOLO LA GUERRA DEL PUEBLO SALVARÁ AL PUEBLO !!!

iii CON LAS BANDERAS DE EVITA HACIA LA LIBERACIÓN NACIONAL Y LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO !!!

iii POR LA UNICA PATRIA VERDADERAMENTE JUSTA, LIBRE Y SOBERANA: LA PATRIA SOCIALISTA !!!

iii UNIRSE DESDE ABAJO, ORGANIZARSE COMBATIENDO !!!

iii NI GOLPE NI ELECCIÓN, GUERRA PROLONGADA PARA LA REVOLUCIÓN !!!

iii CAIGA QUIEN CAIGA, CUESTE LO QUE CUESTE, VENCEREMOS !!!

a.e.s.

Ocupación del Arzobispado de Córdoba

La ocupación del Arzobispado de Córdoba por grupos de familias de distintos barrios y comunidades cristianas, significa un hecho importante en la tarea de organización y dirección del proceso revolucionario desde la clase obrera.

Desde el punto de vista de la experiencia para los ocupantes, ésta constituye un nuevo paso en su proceso de toma de conciencia y en la certidumbre de que a sus reivindicaciones el proletariado no debe pedirlas, sino que debe alcanzarlas por las fuerzas de su propia lucha, superando así, por la organización, el espontaneísmo de muchas acciones que anteriormente había realizado nuestra clase trabajadora.

El grado de compromiso de los ocupantes se manifiesta a través del comunicado por ellos emitido, y en el que expresan su firme decisión de terminar con la "explotación del hombre por el hombre", y su oposición al institucionalismo burgués: "vivimos pues la violencia organizada de los ricos para oprimirnos a los pobres, al pueblo"; "denunciamos como culpables de nuestro hambre a los explotadores, al frente de las empresas capitalistas" etc.

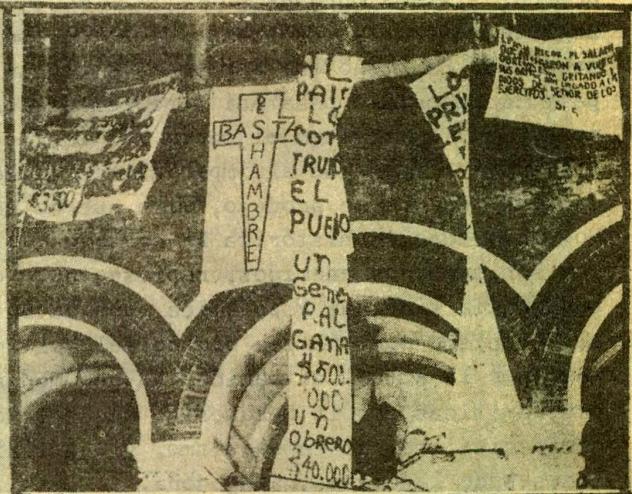
El Arzobispo Primatista se vio obligado

a tomar una posición, si bien esta fue coyuntural, tanto ante los ocupantes, como ante las fuerzas del Ejército de Ocupación. De esto se desprende un enfrentamiento crítico entre la autoridad clerical y el comandante del IIIer Cpo de Ejército, dada la amenaza de éste de abrir fuego contra la sede arzobispal si ésta no era desalojada. Esto demuestra que las FFAA están librando una verdadera guerra contra los sectores populares, a través del incremento de las medidas represivas, aunque esto signifique, como en este caso, pasar por encima de sus tradicionales aliados, y enfrentarse con ellos.

El despliegue, tan grande como inútil de los efectivos militares en posición de combate frente al Arzobispado, motivó la ridiculización del Ejército de ocupación, que otra vez se vio forzado a ceder posiciones, quedando desprestigiado ante la opinión pública en general.

López Aufranc, digno representante del Pentágono, dio indiscutiblemente un paso en falso ya que al querer dar una imagen de fuerza, de decisión en su "sacrosanto combate contra la subversión", se ganó con ello un gratuito enfrentamiento con Primatista, aumentando las contradicciones internas entre las clases que detentan el poder.

Por otra parte, la presencia entre los detenidos del Obispo Auxiliar, constituyó una espina difícil de arrancar para el régimen, además de detener a curas, monjas y seminaristas, hecho que demuestra que algunos sectores de la Iglesia se están radicalizando y adoptan posiciones a favor del pueblo y en contra de la dictadura.



La iglesia peronista...

Luego de la ocupación y posterior desalojo por fuerzas militares y policiales dirigidas por la "invicta estrategia" del comandante del III erc Cpo, la reacción fue inmediata, ya que por un lado los efectivos de represión fueron abucheados por la gente allí reunida, y luego se desataron manifestaciones estudiantiles repudiando la acción del ejército, obediente lacayo del imperialismo yanqui.

Si López Aufranc quiso sumar a las glorias de Chacabuco y Maipú un nuevo laurel en la "Batalla del Arzobispado", lo que obtuvo fue algo bien distinto, ya en lugar de laureles recibió un nuevo despestrigio para sumar a la ya deteriorada imagen de "nuestras" FFAA.

Dentro de la Iglesia se diferenciaron bien cuales son los sectores que están con el pueblo y cuales los comprometidos con el sistema; el comunicado de Primatista del domingo 18 no refleja precisamente una postura popular sino de expectativa e indefinición, conteniendo en esencia lo mismo que el "Evangelio según San Caggiano", en el que se condena la violencia (del pueblo, no del sistema) y en donde se critica a los sectores de la Iglesia "que buscan el caos y la destrucción moral"...sin comentarios...Mientras tanto los curas comprometidos con el pueblo asumen directamente una acción política definida, y más que sacerdotes, son peronistas.

Queda como saldo el hecho de, que a pesar de las trabas y frenos que la dictadura intenta poner al pueblo por medio de la represión, este se va dando nuevas formas de lucha tendientes a lograr una organización capaz de llevarlo a la toma del poder.

LIBERTAD A M. BERTONE

Mientras Lanusse y los sectores "aperturistas" del gorilismo proclaman el "juego limpio" y la salida electoral sin proscripciones, el incremento de las actividades represivas nos muestra cual es la verdadera cara del Gran Acuerdo Nacional.

Esta represión se materializa en todos los niveles y cientos de militantes obreros y estudiantiles se pudren en las cárceles de la dictadura, por el sólo delito de pronunciarse contra la violencia del régimen y su opresión. La UCC, fiel intérprete del clima de persecución e injusticia que vive el país entero, también cuenta entre sus filas a compañeros que han sido "apartados" del estudiantado por considerarlos "peligrosos" para las intenciones de las autoridades de convertirnos en instrumentos al servicio del sistema. En estos días se cumplen seis meses desde que María Isabel Bertone fuera detenida, con visible beneplácito de las direcciones de la UCC, que creen que de este modo es posible acallar las voces de un estudiantado comprometido con los intereses de la clase explotada.

Sin embargo, lo que no saben estos voceros de la oligarquía y el imperialismo es que la lucha no se detiene encarcelando ni torturando, sino que por el contrario, el ejemplo de los compañeros detenidos es un aliciente más para seguir adelante en el camino que ellos escogieron.

María Isabel Bertone es un claro exponente de los que luchan. Dejemos a otros la tarea de llorar: es nuestra misión de Peronistas Revolucionarios recoger su mensaje, sobre todo en momentos que otros, usando la camiseta, dialogan con el régimen y traicionan la misión histórica de nuestro Movimiento y al pueblo trabajador, por el que, en definitiva, compañeros como María I. Bertone abrazan hasta las últimas consecuencias el derrotero que sus ideas les han trazado.

a.e.s.

El Verdadero Acuerdo Nacional

Fracasado el "experimento" militar inaugurado en junio de 1966, en sus dos primeras etapas: la dictatorial-libreempresista de Onganía, y la seudonacionalista de Levingston, Ferrer, y Cia., se abre en marzo ppdo. el tercer capítulo de la autotitulada Revolución Argentina, bajo el signo del Gran Acuerdo Nacional, que no es otra cosa que un intento de lograr la retirada decorosa de las FFAA a los cuarteles, y la restitución del poder formal a la partidocracia liberal tradicional, conservando el poder efectivo en manos de "los altos mandos militares", y los sectores oligárquicos, "bien aconsejados" por el amo imperialista.

¿Cómo explicar este contradictorio retorno a las reglas del juego demoburguesas propugnado por los mismos que las desmantelaron por la fuerza, tildándolas de ineficaces y carentes de representatividad?

Es que las movilizaciones populares masivas que se dieron desde el 66 en adelante, con sus Cordobazos, Rosarazos, Viborazos, etc, el desarrollo y efectividad alcanzados por la guerrilla urbana, el permanente deterioro de la situación económica en general y del nivel de vida de la clase obrera en particular, etc, son argumentos más que suficientes para que la "iluminada casta castrense" se plantea la vuelta a los cuarteles en un desesperado intento por restaurar su deteriorada imagen y evitar su cada vez más inminente crisis interna; motivada por el desgaste en el ejercicio del poder. La salida visualizada es entonces, una vieja fórmula con un nuevo nombre: Gran Acuerdo Nacional, engendro consistente en agrupar a todos los sectores burgueses alrededor de una política unificada en contra de la clase obrera y del pueblo peronista, para lo cual se utiliza a los partidos tradicionales y a la burocracia política

del Movimiento Peronista, leáse Paladino, y cia.; identificados en el objetivo de tomar el gobierno para satisfacer sus propios intereses. Lanusse pretende negociar la salida electoral a cambio de la aceptación por parte de esos sectores, de la estructuración de partidos políticos embanderados tras un programa potable para la oligarquía y el imperialismo, lo cual implica, en los hechos, la castración del Peronismo como Movimiento representativo de las reivindicaciones e intereses de la clase obrera y el pueblo argentino.



LAS DOS CARAS DEL ENTREGUISMO...

Las conversaciones con la burocracia paladínista y la tentativa de crear la falsa opción Hora del Pueblo vs. Encuentro Nacional de los Argentinos, son, en definitiva, dos instrumentos destinados al mismo fin: impedir a la clase obrera y al pueblo visualizar que la única opción liberadora capaz de conseguir el retorno de Perón al poder, es la guerra prolongada, para implantar el gobierno popular revolucionario hegemonizado por la clase obrera y en marcha hacia el socialismo.

Lanusse retoma el camino de quienes lo precedieron a lo largo de 16 años: el tratar de integrar al Peronismo al institucionalismo burgués, superando "viejas antinomias y rencores pasados".

Siendo la consecución del acuerdo el eje de la política oficialista, todos sus manejos apuntan hacia ese objetivo, aunque de manera alguna garantizan la concreción del proyecto electoral, sino más bien se trata de lanzarlo con el objeto de detectar la receptividad que pueda tener en los diversos sectores del país. La evaluación definitiva sobre el planteo electoral se la podrá permitir el régimen sólo cuando pueda conocer realmente cuáles son las fuerzas políticas que han podido embarcar en la jugada.

Este análisis del proceso con relación a las FFAA, nos permite reconocer como falsas las antinomias que se pretenden hacer ver en el seno de las mismas, entre sectores duros y blandos, dado que son simples factores que permitirán el reacomodamiento militar frente al posible fracaso de la salida electoral que dando el camino abierto para la instauración de la dictadura preventiva. Elecciones y Dictadura no son opciones definitivas para el Comando en Jefe, sino aspectos tácticos de una misma estrategia: mantener la estructura del poder en manos de las clases dominantes.



REPRESION : El Ejército en las calles...

...para servir al Pentágono...

La otra cara del GRAN Acuerdo:

Mientras Lanusse y sus ministros hacen declaraciones verbales de respeto a la voluntad popular, sus acciones demuestran claramente que el "juego limpio" del gobierno no es otra cosa que un intento de separar drásticamente a los sectores acuerdistas de los "subversivos". A esto tiende principalmente la implantación de leyes represivas cada vez más duras, el propósito de desvirtuar el carácter de las organizaciones armadas mediante el "descubrimiento" de conjuras internacionales y complotos para "asesinar presidentes", el achacar hechos delictuosos comunes a las vanguardias políticas y armadas, etc, tratando de polarizar la lucha entre éstas y las FFAA.

A todo esto se suma la verdadera ofensiva desatada en contra del pueblo que se manifiesta en el asesinato de Juan Pablo Maestre, a manos de grupos policiales, el secuestro de Martins, Centeno, y el matrimonio Verd, las continuas detenciones y allanamientos, la aparición de grupos parapoliciales, la instrumentalización de sectores neofascistas, el constante patrullaje de los efectivos del Ejército de Ocupación, etc. todo lo cual configura, como el discurso del propio López Aufranc lo dice de manifiesto (Voz del Interior 10/8) como un estado de "verdadera guerra" antipopular.

En lo económico social, el régimen se ve en la necesidad de reflejar la tónica de los dos ejes que sustentan sus planteos políticos; por un lado conseguir la unificación de todos los sectores burgueses, y por otro subordinar a éstos al pueblo peronista. Es así que en general, en materia económica se sigue una política absolutamente pragmática, que los obliga a dejar en manos de cada capa burguesa, el sector de la economía en el cual se hallan directamente representados sus intereses.

Esta fue la causa fundamental de la disolución del Ministerio de Economía, y de la aparente incoherencia de la política económica del gobierno, y que redundó en desorientación, marchas y contramarchas mientras subsiste el constante aumento de la tasa de in-

flación, que en lo que va del año es de casi el 50%, el deterioro del salario real, los crecientes índices de descapitalización y desnacionalización de la pequeña y mediana industria, la permanentemente alza del déficit de más de 450.000 millones, etc.

Por otra parte, secundado por la burocracia cegetista, pretenden neutralizar la combatividad del pueblo mediante aumentos salariales que no están en proporción al aumento del costo de la vida y que no logra frenar el creciente deterioro del salario real.

La Respuesta:

El Movimiento Peronista: Es evidente que el objeto fundamental de la táctica aperturista del régimen está dirigida a procurar institucionalizar al Movimiento de masas, el Peronismo. Veamos ahora como han reaccionado los diversos sectores ante tal planteo.

El régimen por medio de los sectores burgueses de la burocracia paladínista, encaramados en el Movimiento e integrados en el Gran Acuerdo a través de la Hora del Pueblo, trata de embarcar a la clase obrera y al pueblo peronista en la estrategia electoral. Ante esto el rol de Perón como líder indiscutido del pueblo es mantener como lo viene haciendo

desde 1955, la unidad del Movimiento, que cohesionan las masas populares detrás de los objetivos de la liberación nacional jaqueando y cercando al régimen capitalista para impedir su institucionalización, instrumentando a la burocracia a favor de los intereses del pueblo, lo que hoy en día llevaría al fracaso del Gran Acuerdo Nacional.

Esto se ve claramente en el aval de Perón a los sectores duros de la burocracia peronista ubicados en una perspectiva antiacuerdistas tales como el grupo de La Plata (Michelini, Di Gherc, etc), Antún, y alas más radicalizadas como el Movimiento de Bases Peronistas, Licas- tro, etc. Estos sectores tratan de conformar una política en contra de la burocracia más reaccionaria totalmente integrada al Gran Acuerdo (Paladino, Rucci, Miguel, etc) pretendiendo impedir el desarrollo de la estrategia lanussista.

Como respuesta a lo antedicho las tareas del Peronismo Revolucionario, desarrollado a partir de la experiencia y acción revolucionaria de la clase obrera, deben apuntar fundamentalmente a impedir el intento del régimen lanusista de aislarlo del conjunto de la clase obrera y el pueblo peronista, para lo cual se hace necesario lanzar una política amplia que aglutine alrededor de la vanguardia política la mayor cantidad posible de sectores combativos. El ejemplo más claro de esta política constituye el plan de lucha presentado por el Peronismo de Base en el plenario de gremios combativos y aprobados por el mismo.

A partir de esta política es posible impedir la destrucción de los incipientes grupos del peronismo revolucionario y posibilitar la construcción de una organización capaz de dirigir a las masas peronistas independientemente de la política de los sectores burgueses y burocráticos montados en nuestras filas. Es decir, una organización capaz de hacer efectivo el enorme potencial de lucha del Peronismo y conducir al Movimiento a través de un largo proceso de desgaste al asalto final del poder para implantar un gobierno popular revolucionario dirigido por la clase obrera y Perón, en marcha continua hacia el socialismo.



ELLOS TIENEN LA ULTIMA PALABRA...

a.e.s.

HOMBRE NUEVO N° 5-pag 19

16 DE SEPTIEMBRE DE 1955

ORGIA DE LA OLIGARQUÍA Y EL IMPERIALISMO -

El 16 de septiembre de 1955, en contraposición a lo sucedido el 17 de octubre de 1945, la clase obrera y el pueblo peronista no participaron en el momento en el cual de alguna manera se resolvió su suerte, o sea que la clase obrera, participe hasta ese momento del gobierno popular, se encuentra completamente aislada de esa lucha.

Para poder comprender con objetividad este hecho debemos analizar someramente lo que sucedía a nivel internacional.

Termina la Segunda Guerra Mundial y aparece con entera claridad EEUU como líder hegemónico del imperialismo en el mundo; paralelamente comienza la penetración capitalista en países de alguna manera alejados de su órbita y el reaseguramiento de los que ya lo están. Esta posición de primera potencia imperialista se ve asegurada por el tratado de Bretton Woods, que centraliza al dólar como eje de transacciones comerciales a nivel mundial y mediante el tratado de la Conferencia de Caracas, por el cual los países latinoamericanos que dan dentro del bloque occidental y enmarcados por las "fronteras ideológicas".

En la Argentina la burguesía industrial, tras haber roto en el 52 el frente común con la clase trabajadora, e incapaz de darse una política antiimperialista, ve como única posibilidad para desarrollar sus intereses de clase, la entrega total al imperialismo yanqui, formando por consiguiente un sólido bloque antipopular.

También los militares rompieron con el frente policlasista, ya que se sentían aislados de la clase obrera, pues al fin y al cabo comprendieron a tiempo que sus estatus peligraban, como así también las raíces profundas de su posición en la sociedad.

Pero, a pesar de la "traición" de la burguesía y de las FFAA, los factores principales de la caída de Perón no debemos buscarlos fuera, sino dentro del seno del mismo Movimiento.

De acuerdo al panorama que se presentaba en ese momento, al Peronismo sólo le quedaban dos caminos, o entregarse al imperialismo, cosa inconcebible, teniendo en cuenta la esencia misma del imperialismo, como la trayectoria del gobierno peronista; o por el contrario pegar un violento giro revolucionario, e ir a movilizar las riquezas que estaban dentro del país, en los latifundios, de las grandes zonas ganaderas, que de alguna u otra manera dependían del imperialismo.

Para tomar el segundo camino era necesaria no sólo la experiencia del poder del Peronismo sino también una teoría revolucionaria, que sustentara y guiara las medidas tendientes a lograrlo. De allí que, al desintegrarse el frente policlasista, el gobierno peronista siquiera planteándose el problema del país como si aquel frente todavía existiese, y que la verdadera fuerza del Peronismo, la clase obrera, no participara en la lucha, precisamente por la falta de esa teoría que podría haber organizado su tremendo potencial revolucionario, bajo la conducción de aquél a quien consideraban su intérprete.

Esta es la enseñanza más importante que nos deja el análisis del 16 de septiembre: la necesidad de integrar al espíritu combativo y realizador de la clase obrera y el pueblo peronista, que es la realidad política objetiva del país, y se nutre en sus propias luchas contra 16 años de dominación y entreguismo, una estrategia de poder que sólo puede lograrse con una teoría revolucionaria.

Nosotros, como Peronistas Revolucionarios, conscientes de nuestro deber histórico, hemos de cumplirlo, hasta lograr la destrucción del sistema capitalista, y en su lugar, instaurar una sociedad más digna, y más justa: la Patria Socialista.



Continuación Historia Argentina:

Comercio colonial y Grupos comerciales:

Como ya hemos expresado anteriormente, el sistema estructurado en América, fue un capitalismo de factoría colonial, orientado hacia el mercado exterior y desinteresado del mercado interno, donde el poder real, es decir el económico, se halla en manos de las oligarquías terratenientes y comerciales.

El capital comercial domina el funcionamiento de la Economía colonial y liga modos de producción tan diversos como el imperante en los sectores mineros altoperuanos, basado en la mano de obra semiservil, con el salarial de la campaña litoral, etc.

Un hecho que contribuye al afianzamiento de grandes grupos comerciales fue que extensas regiones del Virreinato vivieran en una permanente situación de escasez monetaria (especialmente las no productoras de metales). Otro elemento fundamental para entender el funcionamiento comercial de la época es la situación de dependencia local frente a las variaciones de la coyuntura política y económica del viejo continente.

Los poderosos grupos que dominan el comercio del Virreinato monopolizan las operaciones mayoristas y el uso de la moneda, y se diferencian de acuerdo al tipo de productos que operan con preferencia.

Grupo dedicado a la comercialización de los productos provenientes de Castilla; constituye un comercio de lujo, que parte de Buenos Aires, y cuyos objetivos son Córdoba, Potosí, Salta, etc. Pese a su condición de intermediarios este grupo disfruta de una situación envidiable ya que está a porcentaje de un intercambio del que tiene el monopolio.

-Los que alternan este tipo de operaciones con el tráfico de los productos americanos llamados productos de la tierra. Son operaciones basadas en el trueque, sirviendo así de nexo entre las distintas regiones productoras del Virreinato, mediante suculentas ganancias, pues venden los productos

de la tierra por monedas en los centros consumidores.

-Exportadores de frutos del país: cueros, carnes saladas, cebos, grasa, etc, interesados en la expansión de los mercados internos para estos productos. Este grupo y el de comerciantes ligados a sectores de la burocracia colonial o metropolitana, que inician nuevos circuitos comerciales, son claves para entender el proceso de 1810.

Es necesario destacar que todos estos grupos salvo el último citado, sectores ligados a la burocracia colonial, al margen de sus operaciones comerciales concretas realizaban préstamos, giros, etc, así la actividad comercial se confunde con la financiera, lo que es propio de un sistema precapitalista, donde los Bancos no han aparecido todavía.

El comercio colonial depende a lo largo de toda la época de las circunstancias políticas y económicas que se viven fuera del Virreinato. La Metrópolis no puede dar soluciones a largo plazo, debido a la rapidez de los acontecimientos internacionales, y el comercio se va reordenando internamente a corto plazo.

En las situaciones de emergencia se otorgaban permisos y franquicias a influyentes comerciantes españoles y rioplatenses para realizar embarques por naves portuguesas, consideradas neutrales durante el periodo en que España está envuelta en las guerras de las colonias norteamericanas; estos barcos a su vez traían esclavos negros, lo que constituía un fuerte atractivo para los portugueses.

En estos años de crisis se debilitaba el control, acentuándose el contrabando, que beneficiaba a ciertos sectores comerciales.

Estas medidas van minando internamente el sistema; contribuye a este proceso de descomposición interna, la situación internacional, que crea las condiciones para la crisis en la que se precipita finalmente el imperio español.

El intento invasor de Inglaterra en el río de la Plata contribuye eficazmente a

a.e.s.

HOMBRE NUEVO N° 5-pag 21

quebrar localmente las ya debilitadas relaciones de autoridad, influyendo al mismo tiempo en la creación y afianzamiento de nuevos sectores de poder. Las INVASIONES son parte de una política global británica en su lucha por la hegemonía mundial; como centro comprador dematerias primas Inglaterra transforma lentamente los mecanismos comerciales europeos y extraeuropeos y la pobreza minera del río de la Plata, no es ya un obstáculo, en una coyuntura favorable a los productos primarios y que impulsa al mismo tiempo la formación de nuevos mercados para las

para las manufacturas metropolitanas.

Es interesante hacer notar aquí el proceso que se dá entre las dos invasiones: se advierte con toda claridad la presencia de nuevas líneas políticas y de fuerzas locales; la militarización que comienza en la ciudad, medida obligada por las circunstancias, será el paso inicial de una transformación destinada a socavar el poder político español.

Las invasiones ponen desde dos puntos de vista el debilitamiento del sistema colonial el afianzamiento de estos grupos locales, y en la esfera económica contribuyen a dividir la sociedad en función de intereses económicos divergentes.

F.A.P., F.A.R. Y MONTONEROS MARCAN EL CAMINO DE LA LIBERACION NACIONAL Y LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO !!! aes v une.

!!! LA PATRIA DEJARA DE SER COLONIA CON LA CLASE OBRERA EN EL PODER !!!

!!! POR EL RETORNO DE PERON AL PODER CON UN GOBIERNO OBRERO Y REVOLUCIONARIO !!!

Agrupación de
Estudios
Sociales

AES. P. U.N.E.

PERONISMO REVOLUCIONARIO

295

"HOMBRE NUEVO"

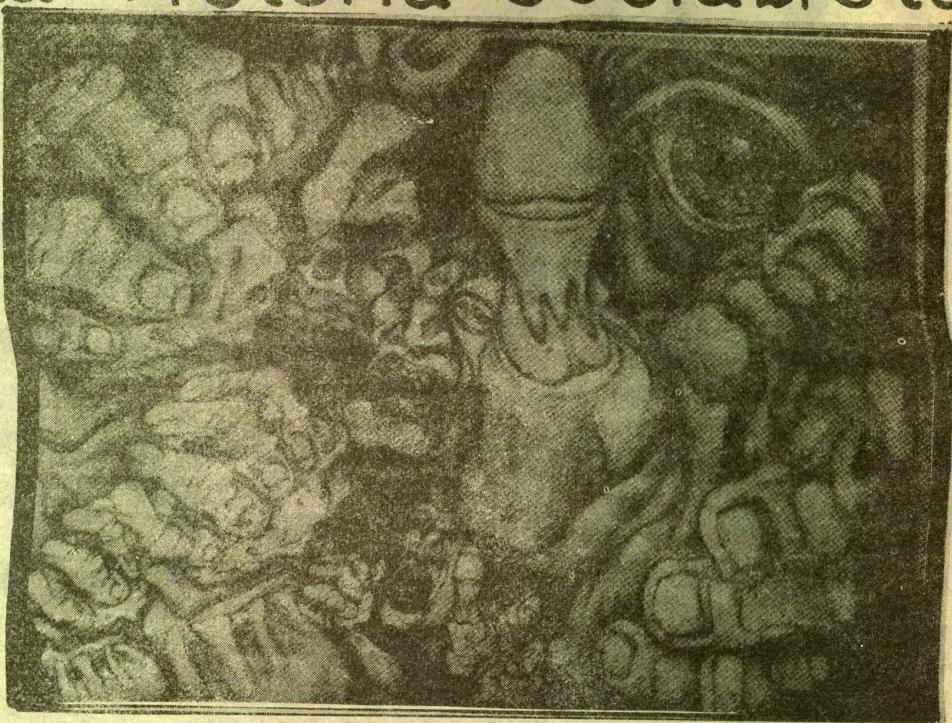
Nº 5 -- AÑO 1971.-

"Hombre Nuevo".....	Pág. 1.-
"Evita".....	Pág. 3.-
"Expropiación en Nicolás Avellaneda".....	Pág. 5.-
"Historia Argentina".....	Pág. 5.-
"¡No al Sobrearancel!".....	Pág. 9.-
"Composición interna del Movimiento Peronista"....	Pág. 10.-
"Ocupación del Arzobispado de Córdoba".....	Pág. 14.-
"Libertad a María Isabel Bertone".....	Pág. 15.-
"El verdadero Acuerdo Nacional".....	Pág. 16.-
"16 de septiembre de 1955".....	Pág. 19.-

U.N.E.

a.e.s.

POR LA VICTORIA SOCIALISTA !!!



**POR EL RETORNO DE
PERON Y EL PUEBLO AL
PODER !!!**

"HOMBRE NUEVO" n° 5

AÑO 1971 -

Organo de difusión de la AGRUPACION DE ESTUDIOS SOCIALES - A.E.S. -

PERONISMO REVOLUCIONARIO

Adherida a la UNION NACIONAL DE ESTUDIANTES - U.N.E. -